



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
26 de enero de 2012
Español
Original: inglés

13º período de sesiones

Doha (Qatar)

21 a 26 de abril de 2012

Tema 8 del programa provisional

**La globalización centrada en el desarrollo: hacia un
crecimiento y un desarrollo incluyentes y sostenibles**

Vías de desarrollo incluyentes con una perspectiva de género

Nota de la secretaría de la UNCTAD

Introducción

1. Los encargados de la formulación de políticas de los países tanto desarrollados como en desarrollo reconocen cada vez más que la persistencia de los altos niveles de desigualdad no solo plantea un problema moral sino que también puede ser una fuente de inestabilidad económica y un lastre para el crecimiento. Así ocurre sin duda en el caso de las diferencias entre hombres y mujeres. La disparidad de salarios entre hombres y mujeres igualmente cualificados sigue siendo significativa en los países desarrollados y en desarrollo. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), casi la mitad de la población femenina de más de 15 años sigue siendo económicamente inactiva, en comparación con un 22,3% de los hombres¹. En el sector agrícola, las mujeres suelen tener parcelas más pequeñas y por lo general se enfrentan a deficiencias del mercado que limitan su acceso a insumos, activos y servicios, y reducen su productividad. Las mujeres empresarias suelen gestionar negocios más pequeños que los hombres, a menudo en sectores menos rentables. Si bien el aumento del comercio internacional ha creado muchos puestos de trabajo, las mujeres tienden a ocupar puestos temporales y precarios con escasas prestaciones de seguridad social y pocas oportunidades de ascenso. De los casi 800 millones de adultos analfabetos que hay en todo el mundo, dos tercios son mujeres². En promedio, menos del 20% de los escaños parlamentarios está ocupado por mujeres³. En casi todos los países sigue habiendo enormes diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta a las tareas domésticas y de atención familiar.

¹ OIT (2011). *Women in Labour Markets: Measuring Progress and Identifying Challenges*.

² Datos de 2008. Instituto de Estadística de la UNESCO (2010). *Adult and Youth Literacy: Global trends in gender parity*. Ficha informativa N° 3 del UIS.

³ Unión Interparlamentaria (2011). *Women in National Parliaments*. Noviembre.

2. Es evidente que los hombres y las mujeres no tienen las mismas oportunidades ni las mismas posibilidades de beneficiarse del desarrollo de sus países y contribuir a ese desarrollo. La incorporación de la dimensión de género a las políticas económicas ha sido demasiado lenta hasta ahora.

3. La aspiración legítima de las mujeres a desempeñar un papel más decisivo en el desarrollo económico de sus países suele venir asociada a la reivindicación de derechos civiles y políticos. La "primavera árabe" ha demostrado que las mujeres pueden contribuir de manera esencial a catalizar el cambio social. El reto que ahora tienen ante sí es ocupar puestos decisivos en los nuevos regímenes y lograr reflejar sus necesidades y aspiraciones en estrategias de desarrollo más incluyentes.

I. Configuración de vías de desarrollo incluyentes con una perspectiva de género

4. El desarrollo económico está estrechamente relacionado con el empoderamiento de la mujer. El desarrollo es en sí mismo un elemento promotor de la igualdad de género y un instrumento de empoderamiento de la mujer, ya que los cambios estructurales, el progreso tecnológico y los compromisos educativos brindan nuevas oportunidades a cada vez más ciudadanos. No obstante, este proceso no es automático ni lineal. Hacen falta políticas para lograr la igualdad de género y empoderar a las mujeres⁴.

5. En el Consenso de Washington se suponía que el libre comercio —combinado con la liberalización de las inversiones, la desregulación del sector privado y los sistemas financieros, y la privatización de las empresas de propiedad pública— favorecería el crecimiento económico sostenido y el desarrollo de las capacidades productivas. A su vez, los mayores niveles de crecimiento y productividad aumentarían las oportunidades de empleo y asegurarían el sustento de todos, hombres y mujeres, dándoles las mismas oportunidades de beneficiarse de las políticas macroeconómicas⁵.

6. La incapacidad de los programas de ajuste para producir resultados incluyentes provocó un cambio inicial en las políticas, que en los años noventa comenzaron a centrarse en el alivio de la pobreza. Con la aprobación de la Declaración del Milenio en 2000, los debates sobre el desarrollo internacional pasaron a ocuparse también de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En cuanto al comercio, en 2001 se puso en marcha la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales, que prestaba una gran atención al desarrollo y contribuía a cuestionar la idea de que la liberalización del comercio generaba automáticamente crecimiento económico y desarrollo para todos.

7. La gravedad de la reciente crisis económica y financiera y su estrecha relación con la subida y la volatilidad de los precios en los mercados de alimentos y combustibles han planteado varios interrogantes sobre la idoneidad general de la senda de desarrollo seguida durante los tres últimos decenios. Ello ha apuntado a la necesidad de incorporar expresamente los objetivos de la reducción de la pobreza, la creación de empleo y la igualdad de género en las estrategias de crecimiento para lograr una "globalización centrada en el desarrollo" que sea tanto incluyente como sostenible.

8. Es evidente que las políticas económicas afectan de distinta manera a los diferentes segmentos de la población, incluidos los hombres y las mujeres; cada vez se cuestiona más la suposición de que las políticas económicas son "neutrales en cuanto al género". Solo si los encargados de la formulación de políticas tienen deliberadamente en cuenta estas

⁴ Duflo E. (2005). *Gender Equality in Development*. BREAD Policy Paper N° 011.

⁵ WomenWatch (2011). *Gender Equality and Trade Policy*. Resource Paper.

diferencias horizontales podrá la política económica contribuir de manera decisiva a reducir las diferencias entre hombres y mujeres.

9. La dimensión de género aporta a su vez nuevas perspectivas al análisis de las políticas de desarrollo. En primer lugar, la vinculación entre economía y género hace que se desvíe la atención de la renta y la riqueza consideradas conjuntamente para centrarla en los efectos redistributivos en la sociedad. En segundo lugar, la introducción de la dimensión de género contribuye a ampliar el debate sobre la inclusión al vincular la dinámica macroeconómica a un conjunto más amplio de problemas de desigualdad, como las desigualdades verticales de renta y riqueza y las diferencias horizontales por motivos de raza, etnia, casta o situación regional. Por último, al abordar en profundidad las normas sociales y las relaciones de poder, el enfoque de género integra factores socioculturales en el análisis económico. En definitiva, la perspectiva de género contribuye a profundizar y mejorar la comprensión de las políticas macroeconómicas y sus resultados. Proporciona un marco para reevaluar la política macroeconómica a fin de promover su importancia e inclusión sociales.

10. *Preguntas.* ¿Qué diferencia hay entre el valor económico generado por los hombres y el generado por las mujeres? ¿Se justifican las políticas en favor de las mujeres desde el punto de vista económico y del costo que suponen para la sociedad? ¿Cuáles son las ramificaciones sociales (en lo que respecta a la tasa de fertilidad, la estructura familiar, etc.) del empoderamiento económico de las mujeres? ¿Son las "mujeres de carrera" un verdadero ejemplo para otras mujeres?

II. Comercio, pobreza y género

11. La relación entre género y comercio es polifacética y ambigua. En primer lugar, *el género afecta al comercio* en el sentido de que las desigualdades de género pueden influir de manera significativa en los resultados de las políticas comerciales y en el comportamiento del comercio exterior. Por ejemplo, algunas estrategias orientadas a la exportación se han basado en el bajo costo de la mano de obra femenina. Cabe destacar que, en los años setenta, el bajo costo de la mano de obra femenina en algunos países asiáticos contribuyó de manera decisiva a contener los costos de producción de las industrias manufactureras de exportación intensivas en mano de obra. Otro ejemplo de la forma en que las desigualdades de género influyen en el comportamiento del comercio exterior es el de la agricultura. Las agricultoras suelen enfrentarse a limitaciones basadas en el género para adaptarse al aumento de la competencia, ya que reciben menos servicios y menos apoyo que los hombres. Ello se traduce en la disminución de la producción agrícola, que repercute negativamente en la seguridad alimentaria y la competitividad de las mujeres.

12. En segundo lugar, si bien las relaciones de género influyen en el comercio, *el comercio a su vez afecta al género* en el sentido de que los hombres y las mujeres se ven diferentemente afectados por las políticas comerciales y el comportamiento del comercio exterior. La política comercial puede reducir o aumentar las desigualdades de género existentes. Por ejemplo, el aumento del comercio de servicios puede ser beneficioso para las mujeres que prestan servicios en el extranjero, por ejemplo, como personal de atención de la salud. El dinero que ganan y envían a casa contribuye al bienestar de la familia, pero también es un vehículo para modificar las relaciones de género al hacer que se respete más a las mujeres que trabajan temporalmente en el extranjero y mejorar la situación —en la familia y en la comunidad— de las mujeres que reciben ese dinero. En este ejemplo, el comercio de servicios reduce las desigualdades de género. Por otra parte, el aumento del comercio de servicios puede aumentar las desigualdades de género existentes. Por ejemplo, la apertura de servicios esenciales, como la educación, la salud y el abastecimiento de agua,

a la competencia extranjera puede encarecer su acceso y, por ende, hacer que sea menos asequible para las mujeres.

13. *Preguntas.* ¿Quién se ha beneficiado de las políticas de liberalización del comercio y, en particular, ha habido algún sexismo en la distribución de los beneficios del comercio? ¿Qué relación hay entre las desigualdades de género, los obstáculos relacionados con la oferta y la competitividad de las exportaciones? ¿Cómo ha afectado a los ingresos la liberalización de los aranceles y su moderado impacto en las mujeres? ¿Puede considerarse que la utilización de mano de obra femenina barata por varios países para mejorar su capacidad productiva y de exportación es una medida económicamente acertada?

III. Consideraciones de género con respecto a la agricultura, la propiedad intelectual y la seguridad alimentaria

14. El sector agrícola sigue siendo fundamental para las perspectivas de desarrollo de muchos países en desarrollo, ya que es esencial para generar un vínculo virtuoso entre el crecimiento económico, el alivio de la pobreza y la reducción del hambre. En 2006, la agricultura representó en promedio un 28% del producto interno bruto (PIB) de los países menos adelantados (PMA), en comparación con cerca de un 13% en los demás países en desarrollo. Absorbió aproximadamente un 69% de la población económicamente activa de los PMA⁶.

15. El sector agrícola tiene una importancia fundamental para las mujeres. Según las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), las mujeres producen más del 50% de los alimentos producidos en todo el mundo. En los países en desarrollo representan, en promedio, un 43% de la mano de obra agrícola⁷. Su participación en el sector está aumentando debido a la llamada "feminización de la agricultura", un fenómeno asociado a la creciente migración masculina y a la menor viabilidad de la agricultura campesina a causa de la globalización, entre otros factores⁸.

16. El sector agrícola muestra un deficiente desempeño en muchos países en desarrollo, en parte debido a las limitaciones basadas en el género. Hay diferencias basadas en el género en el acceso a todos los recursos productivos, como las tierras, los insumos modernos (por ejemplo semillas mejoradas, fertilizantes, medidas de control de plagas y herramientas mecánicas), el crédito y los servicios de extensión. En consecuencia, la diferencia de rendimiento entre hombres y mujeres ronda en promedio entre un 20% y un 30%. Se estima que, si se redujeran las diferencias entre los rendimientos de las tierras cultivadas por las mujeres y por los hombres, la producción agrícola en los países en desarrollo aumentaría entre un 2,5% y un 4%. Esto a su vez permitiría lograr una reducción del número de personas subnutridas en el mundo del orden del 12% al 17%⁹.

17. Pese a que las mujeres representan solo del 20% al 30% de los trabajadores asalariados agrícolas a nivel mundial, a menudo predominan en sectores de alto valor para la exportación como la horticultura, sector en que los salarios y las condiciones laborales suelen ser mejores que en el caso del empleo en la agricultura tradicional¹⁰. No obstante, las

⁶ UNCTAD (2009). *Los países menos adelantados – Informe de 2009: El Estado y la gobernanza del desarrollo*. Publicación de las Naciones Unidas. N° de venta S.09.II.D.9. Nueva York y Ginebra.

⁷ FAO (2011). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 2010-2011*; y FAO, *El cambio climático, los biocombustibles y la tierra* (<ftp://ftp.fao.org/nr/HLCinfo/Land-Infosheet-Sp.pdf>).

⁸ Deere CD (2005). *The Feminization of Agriculture? Economic Restructuring in Rural Latin America*. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, documento ocasional 1.

⁹ FAO. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 2010-2011*.

¹⁰ FAO (2010). "El desarrollo de las cadenas de valor agrícola: ¿amenaza u oportunidad para el empleo femenino?" *Género y empleo rural – Documento de orientación N° 4*.

mujeres tienden a concentrarse en trabajos temporales, ocasionales y de temporada y en determinadas actividades (por ejemplo de elaboración y envasado) que requieren una mano de obra relativamente poco cualificada. Esa segregación laboral suele utilizarse para justificar el pago de salarios más bajos a las mujeres.

18. Los avances tecnológicos en el sector agrícola representan nuevos retos y oportunidades para las mujeres. Hay diferencia de opiniones sobre los riesgos y beneficios de los cultivos genéticamente modificados. Según cierta información, las agricultoras parecen preferir las variedades genéticamente modificadas a las convencionales principalmente por dos motivos: a) las variedades resistentes a los insectos pueden reducir el número de trabajadores que las mujeres tendrían que contratar para fumigar los cultivos; y b) esas variedades pueden reducir la escarda manual, una actividad dura que suelen realizar mujeres y niños. Los agricultores parecen preferir los cultivos genéticamente modificados principalmente por su mayor rendimiento¹¹.

19. Al igual que otras muchas tecnologías, la agrobiotecnología presenta algunas dificultades específicas para las mujeres. En primer lugar, las semillas genéticamente modificadas son costosas, lo que puede dificultar su acceso por las mujeres. En segundo lugar, los agricultores no pueden por ley guardar, intercambiar ni replantar semillas genéticamente modificadas de su cosecha, lo que va en contra de la práctica agrícola común de guardar semillas para la siguiente siembra. Esto puede afectar particularmente a las mujeres que se dedican a la agricultura de subsistencia. En tercer lugar, la utilización adecuada de la tecnología requiere una formación y un intercambio de información apropiados. La "pobreza de tiempo" reduce la capacidad de la mujer de recibir formación y acceder a información. Pocas mujeres realizan estudios o reciben formación en ciencia y tecnología, lo que hace que sean menos versátiles a los adelantos tecnológicos y puede repercutir negativamente en la utilización eficaz y segura de la tecnología. Además, la limitada participación de las mujeres en las instituciones científicas en que se establecen los programas de investigación hace que los adelantos de la agrobiotecnología no tengan en cuenta las necesidades prioritarias de las mujeres.

20. *Preguntas.* ¿Cómo pueden las instituciones de crédito, los servicios de extensión agrícola y los centros de comercialización responder mejor a las necesidades de las agricultoras? ¿Cómo pueden las mujeres cambiar a sistemas contractuales más estables y mejor remunerados en sectores agrícolas orientados a la exportación sin perder su ventaja comparativa como "mano de obra barata"? ¿Es la titularidad de las tierras una "solución mágica" para el empoderamiento económico de las mujeres? ¿Cuáles son los beneficios, costos y peligros de la agrobiotecnología para las mujeres rurales? ¿Garantizaría la presencia de mujeres en instituciones científicas que los adelantos tecnológicos estuvieran orientados a responder a las necesidades de la mujer o se conseguiría ese resultado con su presencia en los consejos de administración de las empresas?

IV. Igualdad de oportunidades frente a igualdad de resultados: cómo traducir los progresos de la mujer en materia educativa en el logro del pleno empleo y un trabajo digno

21. En los dos últimos decenios se ha registrado una mejora significativa de las tasas de matriculación de las niñas en todos los niveles de enseñanza. Sin embargo, las mujeres y las niñas siguen teniendo menos acceso a la educación que los hombres y los niños y sigue

¹¹ Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (2011). *Women cotton farmers. Their perceptions and experiences with transgenic varieties – A case study for Colombia*, Discussion paper 01118.

habiendo grandes diferencias entre hombres y mujeres en el ámbito de la educación, en particular en el África Subsahariana, Asia Meridional y Asia Occidental¹².

22. Los datos indican que las tasas de matriculación y de asistencia escolar de niños y niñas son proporcionales a los ingresos familiares. Sin embargo, las niñas tienen más probabilidades de abandonar la escuela, ya que se considera que son más útiles en casa, donde pueden realizar diversas tareas domésticas, que en la escuela. Todo ello a pesar de que los estudios muestran que: a) se estima que cada año adicional en la escuela primaria puede contribuir a aumentar el futuro salario de una niña entre un 10% y un 20%; b) las mujeres educadas tienen más probabilidades de tener menos hijos, más sanos y mejor educados; y c) el crecimiento económico de un país depende, entre otras cosas, de la capacidad de aprovechar todos los conocimientos y aptitudes¹³. Algunos países han puesto en marcha iniciativas para aumentar la tasa de matriculación infantil, en especial la de las niñas (por ejemplo el programa "Bolsa familia" en el Brasil y "The Bike scheme" en la India).

23. En todos los países y regiones persiste la segregación entre hombres y mujeres en las disciplinas académicas, la cual se ve agravada por normas y estereotipos culturales sobre lo que se consideran sectores femeninos o masculinos. Los datos muestran que, a medida que un país se enriquece, las diferencias de género suelen pasar de la segregación en la matriculación a la segregación en las disciplinas. En sectores como la ingeniería, la construcción y la investigación tecnológica e industrial sigue habiendo un fuerte predominio de los hombres, mientras que las mujeres dominan en los estudios de educación y salud, en que representan un 84% y un 82% de los alumnos, respectivamente¹⁴.

24. Entre 1980 y 2008, la tasa de participación de la mujer en la fuerza de trabajo aumentó del 50,2% al 51,7%, lo que confirma la tendencia al aumento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, aunque hay importantes diferencias a nivel regional¹⁵. En la mayoría de los países, sin embargo, el empleo de las mujeres sigue limitado a algunos sectores y los puestos de trabajo que ocupan suelen estar por debajo de su nivel de educación o formación. Esto indica que los logros educativos no se reflejan adecuadamente en el mercado de trabajo: la mejora de la educación de las mujeres es un instrumento necesario pero insuficiente para lograr el pleno empleo y un trabajo digno para ellas.

25. También hay marcadas diferencias basadas en el género en el sector empresarial: las mujeres se concentran especialmente en microempresas y pequeñas empresas y se orientan a actividades basadas en la subsistencia con escasos beneficios. Suelen operar en el mercado informal y en sectores que no requieren conocimientos especializados (por ejemplo, la agricultura en pequeña escala, el comercio al por menor, la venta callejera y los servicios de belleza)¹⁶. En promedio, los niveles de productividad y los beneficios de las empresas dirigidas por mujeres son inferiores a los de las empresas dirigidas por hombres. El limitado acceso a recursos, servicios financieros y tecnologías de la información y las comunicaciones, así como las limitaciones intrínsecas de los sectores en que operan, la falta de formación adecuada y las restricciones de tiempo, influyen en el resultado de las

¹² DAES (2011). *Objetivos de Desarrollo del Milenio – Informe de 2011*.

¹³ Banco Mundial (2008). *Girls' Education in the 21st Century Gender. Equality, Empowerment, and Economic Growth*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, Washington D.C.

¹⁴ Banco Mundial (2012). *World Development Report on Gender Equality and Development*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, Washington D.C.

¹⁵ OIT (2011). *Op. cit.*

¹⁶ UNCTAD (2011). *Informe sobre la Economía de la Información 2011*. Publicación de las Naciones Unidas. UNCTAD/IER/2011. Nueva York y Ginebra.

actividades de las mujeres y a menudo les impiden beneficiarse de oportunidades de mercado en el extranjero¹⁷.

26. *Preguntas.* ¿Qué instrumentos de política han resultado eficaces para reducir las disparidades salariales entre hombres y mujeres? Si los progresos de la mujer en materia educativa no se traducen en una mayor participación en el mercado de trabajo, ¿cuán viable es la inversión en la educación de las mujeres? ¿Cuán realista es actualmente el objetivo de lograr el pleno empleo y un trabajo digno para las mujeres? ¿Cuán eficaces son las políticas que incentivan económicamente a las familias para que escolaricen a las niñas?

¹⁷ *Ibid.*